

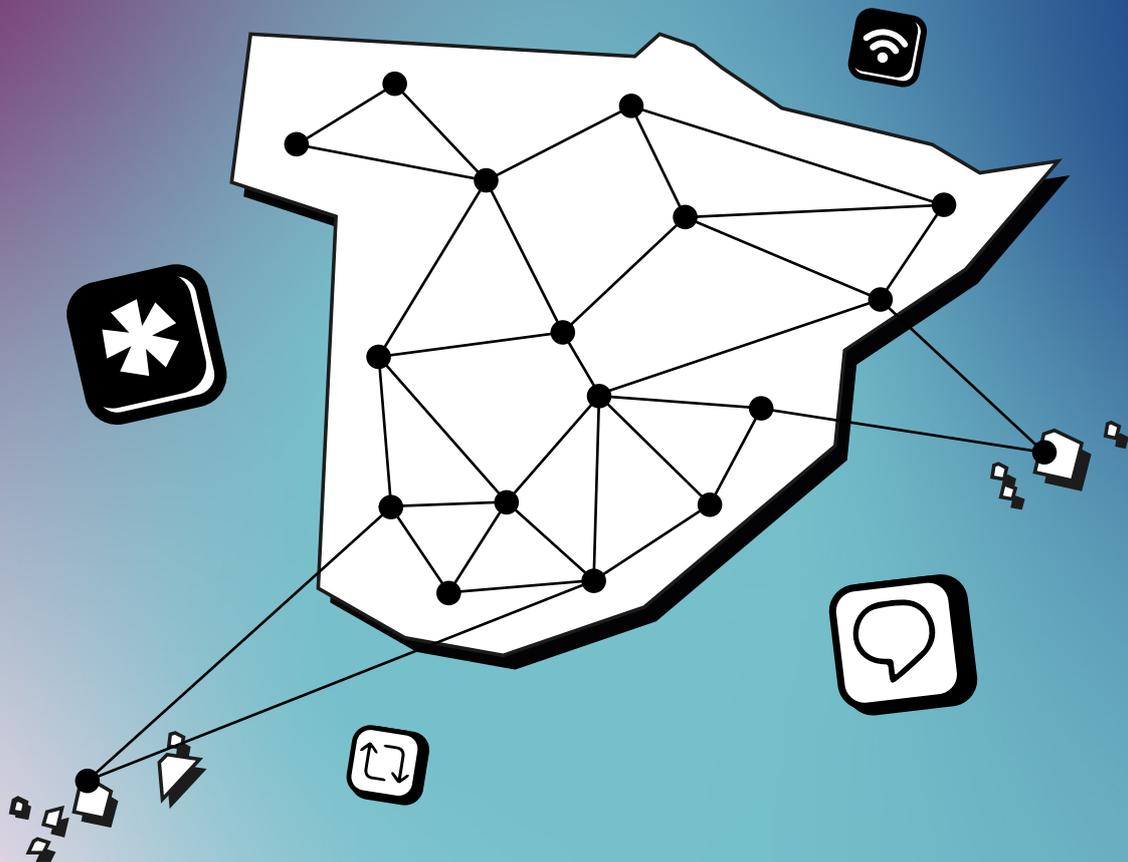


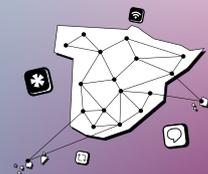
GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES



Recomendaciones de FECYT derivadas del informe “Las Unidades de Cultura Científica y de la Innovación (UCC+I)”



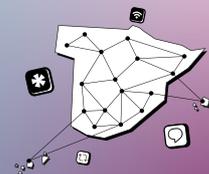


1. Impulsar el papel de las UCC+I como estructuras de intermediación entre ciencia y sociedad

- Fomentar su especialización en comunicación científica, diferenciando sus objetivos, indicadores y recursos de otros tipos de comunicación.
- Impulsar la adopción de enfoques bidireccionales de comunicación científica, facilitando el diálogo y la participación.
- Ofrecer oportunidades de capacitación y desarrollo profesional para su personal.
- Impulsar la investigación y evaluación de la comunicación científica y promover la colaboración entre investigación y práctica.

2. Consolidar las UCC+I en las instituciones de investigación para maximizar su impacto

- Garantizar financiación suficiente y estable que permita el establecimiento de estrategias a largo plazo.
- Estabilizar y desarrollar la carrera profesional del personal de las UCC+I.
- Posicionar estratégicamente a las UCC+I en las instituciones de I+D+I.
- Potenciar su coordinación y trabajo en red.
- Impulsar la comunicación científica en el Sistema de I+D+I.



1. Impulsar el papel de las UCC+I como estructuras de intermediación entre ciencia y sociedad

Fomentar la especialización y diferenciación de la comunicación científica

Es necesario incidir en el rol de las UCC+I como unidades dedicadas a promover la cultura científica, distinguiendo su función de otros tipos de comunicación como la corporativa, el marketing o las relaciones públicas, que obedecen a motivaciones y objetivos distintos y que –tal y como establece el Libro Blanco de las UCC+I– no forman parte de sus funciones. Si bien las UCC+I a menudo se integran en otras estructuras y colaboran habitualmente con otras áreas de la institución con las que existe una lógica vinculación, es necesario distinguir su función específica. Esto implica que puedan establecer objetivos, acciones y criterios de calidad para una comunicación científica responsable y orientada a las necesidades de la sociedad, contando con recursos específicos y personal especializado para ello.

Adoptar enfoques bidireccionales, facilitando el diálogo y la participación

Las UCC+I desempeñan un papel clave como difusoras de la investigación que se lleva a cabo en sus instituciones, organizando una gran variedad de actividades para interactuar con un amplio abanico de audiencias, pero es necesario reforzar las acciones de comunicación dirigidas a escuchar e implicar al público.

Aunque el Libro Blanco destaca el papel de las UCC+I como intermediarias entre las instituciones que las acogen y la población, existe un fuerte predominio de actividades unidireccionales a menudo centradas en un enfoque “deficitario” del público. Esto sugiere que su labor está más centrada en la transferencia de conocimiento científico desde la institución hacia la sociedad que en una verdadera intermediación. Es necesario promover enfoques que faciliten el diálogo y la participación, superando la visión tradicional de un público pasivo.

Estimular la participación ciudadana en los procesos de la ciencia es uno de los objetivos estratégicos de las UCC+I según la última edición del Libro Blanco, pero este cambio de enfoque puede requerir tiempo y cambios culturales más amplios a nivel institucional.



Además, este tipo de acciones plantean desafíos y precisan de más recursos y dedicación, lo que requiere contar con UCC+I consolidadas y estables capaces de adoptar estos cambios dentro de sus instituciones.

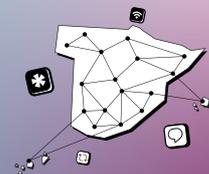
Ofrecer oportunidades de capacitación profesional

Los profesionales de las UCC+I han ido especializándose progresivamente. La mitad del personal de las UCC+I cuenta con formación universitaria en comunicación y algo más de un tercio con formación especializada en comunicación científica, aunque es preciso seguir reforzando este ámbito. Es precisamente la formación la acción más solicitada por las unidades en el marco de la Red de UCC+I, lo que requiere ofrecer más oportunidades de capacitación y actualización profesional para un ámbito complejo y sometido a cambios constantes.

Impulsar la investigación y evaluación de la comunicación científica

La producción académica en el ámbito de la comunicación científica sigue siendo escasa, incluso entre las unidades dedicadas a esta línea de trabajo (modalidad 4). Así mismo, a pesar de algunas iniciativas puestas en marcha a través de la Convocatoria de ayudas de FECYT, la colaboración entre investigación y práctica de la comunicación científica sigue siendo minoritaria. Resulta necesario identificar acciones eficaces para promover la investigación en comunicación científica en nuestro país y reducir la brecha entre investigadores y profesionales.

En línea con lo encontrado en otros países, la evaluación de la comunicación científica también sigue siendo un reto en el caso de España. Si bien existen distintas barreras a la evaluación como puede ser la falta de conocimientos, recursos o tiempo, evaluar el impacto social también requiere contar con estrategias y proyectos a largo plazo. Es fundamental promover la evaluación mediante el uso de técnicas adecuadas que faciliten la mejora continua, más allá del recuento de actividades y participantes. Esta evaluación permitirá disponer de evidencias empíricas que contribuyan a mejorar el campo de la comunicación científica.



2. Consolidar las UCC+I en las instituciones de investigación para maximizar su impacto

Garantizar la financiación estable

Las UCC+I no solo han jugado un papel fundamental en el desarrollo de acciones de comunicación social de la ciencia, sino que también parecen haber contribuido a un cambio cultural en sus propias instituciones. El mayor aumento de actividades y de personal investigador implicado en ellas, así como el mayor poder de decisión en aquellas UCC+I establecidas hace más tiempo, señala la necesidad de que estas estructuras cuenten con la estabilidad necesaria para lograr cambios sustanciales en el largo plazo. Aunque en general se aprecia una evolución positiva, con unidades consolidadas a lo largo de los años, el estudio sugiere que algunas podrían tener dificultades para establecerse y adquirir independencia dentro de la institución.

El crecimiento en las acciones desarrolladas por la mayoría de las UCC+I no ha ido acompañado de un aumento equivalente en el presupuesto que, en algunos casos, incluso se ha visto disminuido a lo largo de los años. Así mismo, el hecho de que muchas UCC+I no cuenten con un presupuesto diferenciado y en la mayoría de ellas este sea inferior al 0,5 % del presupuesto anual de su institución, pone de relieve la necesidad de un mayor compromiso institucional con estas estructuras. Esta ausencia de estabilidad financiera y dependencia de financiación externa puede limitar su trabajo, especialmente en la planificación de estrategias en el medio y largo plazo, limitando a su vez su posible impacto.

Fomentar la estabilidad laboral y desarrollo profesional del personal de las UCC+I

Si bien se ha avanzado en la profesionalización de las unidades, siguen existiendo retos importantes en este ámbito. El personal de las UCC+I tampoco se ha visto incrementado en la misma medida que las actividades que realizan. Aunque existe una gran heterogeneidad, lo más común es que las UCC+I cuenten con dos personas, de las que solo una tiene una dedicación exclusiva.



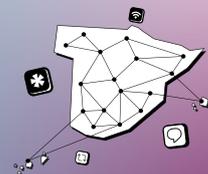
Menos de la mitad de todo el personal adscrito a la Red de UCC+I cuenta con experiencia previa en comunicación, lo que podría sugerir que las unidades están compuestas por equipos interdisciplinarios. Sin embargo, solo el 63% de todo el personal que trabaja en las UCC+I tiene un contrato relacionado con la gestión o la comunicación, y únicamente el 44% de las UCC+I tiene al menos un puesto en la Relación de Puestos de Trabajo (RPT) de su institución. Esto, añadido al escaso personal con dedicación completa, podría apuntar a que otros perfiles (investigador, administración, etc.) no se han incorporado de manera estratégica y estable a la unidad, sino como forma de suplir la falta de profesionales. Todo esto sugiere que sigue existiendo **escasa estabilización, especialización y reconocimiento de estos profesionales en el organigrama de algunas instituciones.**

En línea con datos de otros países, el personal dedicado a la comunicación científica es en su mayoría femenino. Aunque no se dispone de datos en este sentido, un escaso reconocimiento profesional de estos perfiles podría apuntar al riesgo señalado por [Lewenstein \(2019\)](#) de que la comunicación científica suponga un “gueto” para las mujeres, con profesionales peor pagadas, con menor estatus y menor estabilidad que la ciencia misma.

Es necesario seguir fomentando la profesionalización de las unidades, a través de la estabilización y desarrollo de carrera en el ámbito de la comunicación científica dentro de las instituciones. Esto permitirá que profesionales especializados accedan a puestos de toma de decisiones y contribuir así a la incorporación de la comunicación científica como parte central de la estrategia de la institución. Además, fortalecería el papel de las UCC+I y aseguraría que la comunicación de la ciencia no sea un área subordinada a otras funciones institucionales.

Avanzar en el posicionamiento estratégico de la UCC+I dentro de las instituciones

Una gran mayoría de las instituciones que cuentan con UCC+I han incorporado la comunicación científica a sus planes estratégicos, lo que pone de relieve el creciente papel de la comunicación científica en las entidades vinculadas con la I+D+I. Además, las unidades desarrollan un papel fundamental en la formación y el asesoramiento del personal investigador y ofrecen oportunidades para que este participe en actividades de comunicación y divulgación. Sin embargo, solo el 57 % de las unidades tiene su propio plan de actuación y los



resultados muestran que su papel en la toma de decisiones sigue siendo limitado, lo que unido a otro tipo de objetivos comunicativos de las instituciones –como la visibilidad o promoción– puede distorsionar su papel. Es esencial facilitar el posicionamiento estratégico de las UCC+I y sus profesionales dentro de las instituciones, no solo para que puedan aplicar las directrices de comunicación científica orientada a la sociedad de forma eficaz y responsable, sino también para garantizar la inclusión de la sociedad en las instituciones de investigación.

Potenciar el trabajo en red

La colaboración, en contraposición a la competición, es clave para una comunicación científica eficaz. Esta colaboración es habitual entre las unidades de la red de UCC+I, facilitando el aprendizaje mutuo, la optimización de recursos y la maximización de su impacto. Además, es también una de las acciones más solicitadas por las unidades. Es importante seguir potenciando este trabajo en red e intercambiar aprendizajes y experiencias que también permitan su evolución conjunta como estructuras clave del Sistema de I+D+I.

Reconocer y potenciar el papel de la comunicación científica en el Sistema de I+D+I

Las unidades de cultura científica se han convertido en agentes fundamentales en la comunicación y divulgación de la investigación en nuestro país. Las acciones puestas en marcha para su creación y formalización han supuesto un cambio sustancial, contribuyendo no solo al crecimiento de estas estructuras (con 117 unidades en 2024) y su impacto, sino también a su reconocimiento dentro de sus instituciones. Sin embargo, es fundamental seguir fortaleciendo y consolidando las UCC+I a través de los Planes Estatales de Investigación. Esto permitirá potenciar el papel de la comunicación científica en el Sistema de I+D+I y reconocer los esfuerzos de las instituciones comprometidas con la promoción de la cultura científica.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA, INNOVACIÓN
Y UNIVERSIDADES

